



## **12/04/1999 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ONU**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ONU, KOFI ANNAN**

Palacio de La Moncloa, 12-04-99

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia.

Brevemente, como introducción, quiero decir que para mí es una gran satisfacción, y para España y para el Gobierno de España, poder tener el placer de recibir la visita del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan. Yo recuerdo bien, y lo he recordado con él, la visita oficial que yo realicé a las Naciones Unidas, las conversaciones que allí tuvimos. por eso digo que es un motivo de gran satisfacción poder conversar en este momento, aquí, con el Secretario General.

Quiero decir que apreciamos mucho, y aprecia mucho el Gobierno de España, la tarea, las funciones y el trabajo que está desarrollando el Secretario General de las Naciones Unidas que, en las distintas vertientes y circunstancias en las que ha tenido que intervenir, lo ha hecho en todas las ocasiones con profundo acierto, decisión y coraje en los muy importantes y graves problemas que tiene que acometer.

Ahora mismo, hace un minuto, yo le felicitaba por la resolución del "caso Lockerbie", de la situación de Lockerbie, que motivó las sanciones de Libia, y que se haya podido encaminar esa situación, que puede permitir, sin duda, en el futuro inmediato, unos planes razonables de levantamiento de sanciones y, en consecuencia, de restablecimiento de la normalidad de las relaciones internacionales con Libia. Podríamos poner otros ejemplos pero, como éste ha sido el del último minutos, era un ejemplo de lo que significa la eficacia de una tarea que, desde luego, el Gobierno español aprecia mucho y respalda.

Hasta este momento --y, naturalmente, seguiremos hablando durante el almuerzo-- hemos hablado, fundamentalmente, de la situación en Kósovo. Como saben ustedes, en la declaración que tuve la oportunidad de hacer con el Primer Ministro británico, Tony Blair, el sábado pasado, en Chequers, respaldamos el plan presentado por el Secretario General de Naciones Unidas. En este momento, yo quiero decir que reitero mi respaldo al plan expuesto y a los puntos del plan expuesto por el Secretario General de Naciones Unidas: es decir, que se detenga las acciones de expulsión y eliminación de los albanos-kosovares en Kósovo; que se establezcan las medidas para el retorno de los refugiados; que se paralicen las acciones agresoras contra la población albanos-kosovar; que se establezcan los elementos fundamentales para que una fuerza pueda ser desplegada en Kósovo como garantía del retorno de los refugiados y como garantía y elemento fundamental de la verificación del cumplimiento de los acuerdos, y que se produzca la retirada de las fuerzas serbias.

Me parece un plan digno de ser apoyado, y lo hago; lo hice el sábado pasado. Quiero reiterar ese apoyo al plan establecido por el Secretario General de Naciones Unidas.

En consecuencia, hemos hablado de Kósovo; hemos hablado también de los problemas en relación con la reforma de las Naciones Unidas y sus perspectivas de futuro, en el horizonte de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, que se celebrará el año próximo en Nueva York, y hemos hablado también de algunos otros asuntos, como es el asunto de Irak y el asunto de Libia, que yo les acabo de citar, etc., etc. Seguiremos hablando, a continuación, de distintos problemas y distintas circunstancias.

Quiero aprovechar para comentar que me ha complacido mucho decir que España este año, 1999, como ustedes saben, es el octavo contribuyente del mundo a las Naciones Unidas. Y, como yo le decía al Secretario General, pagamos religiosamente y sin condiciones, cosa que no ocurre en muchos otros casos; pero España, que es el octavo contribuyente, pagamos religiosamente y sin condiciones. Pero nosotros estamos deseosos, evidentemente, de lo que es no solamente fomentar el espíritu de reforma de las Naciones Unidas, sino cooperar y colaborar en todos aquellos elementos y circunstancias en los que la acción de las Naciones Unidas haga, sin duda, aconsejables y necesarios la participación y el impulso español.

Nada más, porque no quiero alargarme más, sino, simplemente, darle la palabra al Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, agradeciéndole, una vez más, su presencia.

Sr. Annan.- Muchísimas gracias, señor Presidente. Señoras y señores, también estoy muy contento de encontrarme aquí. Hemos tenido ya provechosas conversaciones, como les ha dicho el Presidente del Gobierno.

También quisiera aprovechar esta ocasión para expresar mi agradecimiento al Presidente, al Gobierno y al pueblo de España por el apoyo pleno que han ofrecido a las Naciones Unidas y por su activa participación en todas las actividades de la Organización; no sólo pagando su cuota desde hace mucho tiempo, algo que agradecemos muchísimo, teniendo en cuenta que seguimos atravesando una crisis financiera, sino que además ponen a nuestra disposición excelentes soldados para las operaciones de mantenimiento de la paz, participan en todas las actividades de desarrollo económico de forma activa, han desempeñado un papel clave en América Central, que está atravesando ahora una etapa de transformación y en donde el pueblo y los Gobiernos de esa región están construyendo sus democracias y están mejorando el Estado de Derecho en la región. Y he de decir que esto no se podría haber hecho sin la importante aportación de su Gobierno.

Con esto me detendré aquí. Ya el Presidente del Gobierno les ha explicado los temas que hemos tratado, y estamos a su disposición para cualquier pregunta.

P.- Quería preguntarles a los dos, al señor Aznar y al señor Kofi Annan, si la intervención terrestre, prevista, en principio, para un corto plazo, creen que va a solucionar finalmente el conflicto o va a haber que tener mucha paciencia, porque Milósevic no está dando ningún paso considerado positivo.

Sr. Annan.- Obviamente, aparte de lo que realmente está sucediendo, creo que se están realizando contactos y espero que se pueda obtener la aceptación de esta fuerza internacional como parte de un paquete. Indicaría que las propuestas adelantadas por mí para que el Presidente Milósevic permita el regreso de los refugiados, el regreso con seguridad, sólo pueden hacerse mediante la garantía de una presencia militar. Si acepta esto, también ocasionaría el cese de los bombardeos. De manera que existe un aliciente por su parte para hacerlo.

Yo le escribí y le transmití mi petición de forma personal el viernes. No he tenido noticias tuyas, por supuesto, pero no he abandonado la esperanza. Soy una persona

optimista, y no sé si habrá que combatir para entrar o si, a lo mejor, nos espera a todos una sorpresa.

Presidente.- Yo quiero decir que en este momento la determinación de los aliados de la OTAN es una determinación muy clara. Hace pocos minutos hablaba con el Ministro de Asuntos Exteriores sobre la reunión del Consejo Atlántico y les puedo decir que, evidentemente, nosotros estamos dispuestos a continuar con las operaciones todo el tiempo necesario para conseguir nuestros objetivos. Ésa es la determinación de todos los países de la OTAN y, por lo tanto, ésa es la cuestión fundamental tratada en el Consejo Atlántico y la cuestión que tendremos que acometer con determinación y con decisión los próximos días.

Yo les quiero insistir a ustedes en que el mundo y Europa no pueden aceptar ni tolerar que se produzcan unos episodios de genocidio y de limpieza étnica como los que se están produciendo, y que, por lo tanto, la OTAN, que ha determinado esta intervención de acuerdo con los principios generales de Naciones Unidas, está plenamente determinada a la consecución de sus objetivos y, por lo tanto, trabajamos en ese sentido. Otra cuestión que quiero comentarles es la decisión, por parte también de la Alianza Atlántica, de desplegar una fuerza en Albania de 8.000 hombres dedicada exclusivamente a cuestiones humanitarias. España va a participar en esa fuerza en los términos que se decidirán muy próximamente, muy probablemente en las próximas horas.

Al respecto, quiero decir que, desde el punto de vista humanitario, España va a participar desde el punto de vista de lo que es la acción humanitaria. España está participando, además de su participación en las organizaciones internacionales, específicamente en los campamentos que se establezcan, junto con distintas organizaciones, entre otras, la Cruz Roja y Cáritas, en el marco de la operación de la Unión Europea de ayuda a los refugiados, de los cuales España tendrá una parte y de los que se ocupará directamente. En segundo lugar, vamos a participar, en los términos que se determinen, en la fuerza que desplegará la Alianza Atlántica en Albania.

Y, en tercer lugar, hemos seguido manifestando nuestra disponibilidad para acoger a un determinado número de refugiados en España, si es necesario.

Quiero decir que vamos a hacer el mayor esfuerzo de atención humanitaria allí, evidentemente; pero, si es necesario que algunos refugiados estén aquí, estarán aquí.

En este momento, nos preocupa mucho a todos, y a mí me preocupa muy especialmente, no solamente la situación de los desplazados y refugiados como consecuencia de la situación en Kósovo, sino de aquellos que están en Kósovo. Nos preocupa mucho lo que pueda estar ocurriendo con la gente que está en este momento en Kósovo, sus condiciones y el sufrimiento que puede estar padeciendo.

Esas cuestiones, evidentemente, son, entre otras, las que motivan y nos llevan, desde el punto de vista de la Alianza Atlántica, a manifestar una determinación muy clara de aumentar la eficacia de nuestras acciones para conseguir que cuanto antes podamos llegar a una solución positiva.

A partir de ese momento, yo quiero decir que insisto y reitero mi respaldo al plan del Secretario General de Naciones Unidas.

P.- En primer lugar, al señor Kofi Annan me gustaría preguntarle si cree que sería de utilidad una entrevista personal de usted con el señor Milósevic; si se la ha pedido en esa carta.

También preguntarle sobre la actitud de Rusia. ¿Rusia está ayudando, cree usted, convenientemente en estos esfuerzos para llegar a una solución pacífica?

Por otro lado, usted ya hizo unas declaraciones sobre ello en Ginebra, pero me gustaría que nos explicara un poco la postura de Naciones Unidas ante una petición que se le

formuló por parte de partidos nacionalistas del País Vasco. ¿Cree usted que, en alguna medida, estaría justificado que hubiera observadores de Naciones Unidas para seguir el proceso de paz en el País Vasco?

Sobre eso, aprovecho también la circunstancia de que haya una convocatoria de huelga. Me gustaría preguntarle al Presidente del Gobierno su opinión sobre el hecho de que el "lehendakari" haya apoyado esta convocatoria.

Sr. Annan.- Como Secretario General, siempre he dejado claro que mis buenos oficios están disponibles en cualquier situación y allá donde pueda ser útil. Y no vacilaría en hablar con el Presidente Milósevic, si pudiera servir de ayuda.

En cuanto a la actitud que ha adoptado Rusia, sí puedo decir que los rusos están desempeñando un papel constructivo. Creo que es fundamental que trabajemos juntos con ellos en este tipo de situaciones. Sin duda, sólo se progresa cuando el mundo entero avanza unido. Y yo creo que, sea lo que sea lo que hagamos, es importante que seamos eficaces y que persigamos los resultados correctos; resultados correctos en el sentido de asegurarnos de que, a fin de cuentas, hayamos podido ayudar a aquellos en cuya ayuda hemos acudido.

En cuanto a su segunda pregunta, me alegro de que haya escuchado mis declaraciones en Ginebra, porque me parece que no tengo nada que añadir al respecto. Se trata de una cuestión interna. Quizás el Presidente del Gobierno quiera hacer algún comentario, pero yo me atengo a mis declaraciones de Ginebra. No tengo nada que añadir.

Presidente.- Yo quiero decir que comparto plenamente el interés por la participación de Rusia en la solución del problema. Creo que es muy importante y creo que hay un consenso general sobre que, a la hora de afrontar una solución de la situación en Kósovo, el concurso y la presencia rusa serían, sin duda, significativamente importantes y bienvenidos.

A nosotros siempre nos ha preocupado mucho la relación con Rusia. No olviden que en el marco de la propia Alianza Atlántica hace poco firmamos lo que significaba la cooperación de la Alianza Atlántica con Rusia; nos interesa que eso siga sus trabajos normalmente, que el comité permanente de relación entre la OTAN y Rusia pueda seguir funcionando y que, naturalmente, Rusia se vea asociada a una resolución de la situación en este momento en la ex Yugoslavia, en Kósovo.

Quiero decir, a partir de ese momento, que espero que eso sea así y que se den pasos para que eso sea así, y que, en mi opinión, el combinar claramente todos los factores relativos a que la capacidad de reacción del Ejército de Milósevic sea minimizada o anulada completamente, junto con la determinación política para conseguir los objetivos y el retorno de los refugiados y la vuelta a la normalidad, me parecen unos elementos absolutamente básicos.

Naturalmente, en la búsqueda de esa solución siempre es muy positiva la participación rusa, si es que se consigue. Alentamos, por lo tanto, nosotros también al Secretario General de Naciones Unidas en ese camino.

Por lo que se refiere a la cuestión que usted ha suscitado, yo creo que la huelga que hay planteada o que se ha planteado hoy en el País Vasco no es más que una manifestación más de una presión social excluyente contra los que no están de acuerdo con eso que se llama el Pacto de Estella. Usted puede convocar una huelga por distintos factores, pero normalmente las huelgas tienen algún matiz laboral o algún matiz de ese tipo. En este caso, no; en este caso, simplemente es un elemento de presión social, de exclusión, contra los que no forman parte del Pacto de Estella, y eso es inaceptable.

Ahora, si usted me pregunta ya mi juicio sobre el que una institución o un Gobierno, sea a nivel autonómico o a nivel regional, se sume a la convocatoria de una huelga, si bien sea durante unos minutos, yo le ruego que formule esa pregunta no a mí --a mí también

me la puede formular--, a cualquier gobernante, porque cualquier gobernante le podrá decir, probablemente con sentido común, que es inconcebible que un Gobierno, del ámbito que sea, pueda sumarse a una huelga, y más si esa huelga es un instrumento de presión social. Es inconcebible.

Y me da la sensación de que es también buena ocasión para que se reflexione sobre las circunstancias, los hechos, los caminos, a los que pueden conducir determinadas políticas y sobre los objetivos que se pretenden conseguir. Me parece importante.

P.- Quisiera preguntarle al señor Kofi Annan sobre la situación que se ha revelado en el actual conflicto de la ONU; es decir, la ONU se ha encontrado con limitaciones y dificultades para adoptar una solución, una resolución, con respecto a la situación y al conflicto de Yugoslavia, y al final ha tenido que actuar la OTAN sin el apoyo de la Organización de Naciones Unidas. Quisiera preguntarle si no cree que es el momento de abordar una profunda remodelación de Naciones Unidas y, sobre todo, en qué términos usted estaría dispuesto a impulsarla.

Al Presidente Aznar quisiera preguntarle si se considera respaldado, no sólo socialmente, sino si piensa que su Gobierno tiene el apoyo de la oposición, a la vista de críticas que su predecesor ha vertido últimamente en los medios de comunicación sobre su actuación ante el conflicto de Yugoslavia.

Sr. Annan.- Permítame, en primer lugar, aclarar algunos hechos. Cuando dice que la ONU no ha podido encontrar una solución al problema de Kósovo, de manera que pasó a actuar la OTAN, creo que no es del todo exacto. En primer lugar, el problema de Kósovo fue abordado por la región, por el Grupo de Contacto y por la OTAN. La Carta de las Naciones Unidas tiene un papel para las organizaciones regionales. Según el capítulo 8 de nuestra Carta, a las organizaciones regionales se las alienta para que ayuden en la resolución de problemas de carácter regional. De manera que el hecho de que las organizaciones regionales fueran los que intentasen abordar el problema y resolverlo en absoluto contraviene la normativa de la ONU. No pretendemos monopolizar sobre la solución de este problema y, de hecho, cuantos más intervengan en ayudar a resolver este problema, mejor para todos, pero si tienen capacidad para hacerlo.

Al mismo tiempo, diré que el Consejo de Seguridad ostenta una responsabilidad primordial por la paz y la seguridad, y ha de participar en cualquier decisión de pasar al uso de la fuerza aérea. Pero el hecho de que una organización regional esté desempeñando un papel no es algo que deba preocupar a la ONU; sobre todo en este caso, cuando lo han hecho de forma eficaz y, además, con los medios.

En cuanto a la remodelación de Naciones Unidas, como saben, en los últimos dos años hemos llevado a cabo reformas importantísimas, cabales. Como ya he dicho hace tiempo, la reforma es un proceso, no un acontecimiento; es algo continuado. Hay algunos temas importantes que aún no se han abordado, no se han resuelto, por ejemplo, la reforma de lo que es el Consejo de Seguridad como tal. Aquí los miembros se encuentran bastante divididos al respecto. En este tema de Kósovo y en otros se ha planteado si acaso no ha llegado el momento de abordar la reforma del Consejo de Seguridad, pero muy en serio, y en eso estamos.

Presidente.- Francamente, voy a decir que no voy a hacer ningún comentario, porque lo que me importa fundamentalmente es que exista el mayor grado de acuerdo sobre los elementos fundamentales de lo que es una acción y una decisión, y en este momento ese grado de acuerdo existe de una manera amplísima entre todos los miembros de la Alianza Atlántica, que es lo importante; que tenemos dos objetivos, como se sabe, o varios objetivos: uno es terminar con el genocidio en Kósovo, conseguir el retorno de los refugiados y dar una solución final y estable a todos los Balcanes, incluida, por

supuesto, también la situación de Kósovo. Como en eso estamos bastante de acuerdo los aliados, ese consenso es un consenso bastante grande.

En todo lo que se pueda contribuir siempre al consenso interno en España, yo lo agradeceré; pero me parece, sinceramente, lo importante.

P.- Dos preguntas para el señor Kofi Annan. Primero, quería saber si la ONU tiene información sobre los demócratas serbios, si tiene información sobre cómo se está organizando dentro la oposición: si existe, si no existe, si está fuera y si tiene la ONU intención de ayudarla. Luego, la misma pregunta en cuanto a los demócratas kosovares: si se sabe dónde están, si se están organizando y si las milicias de la ULK están también preparando actuaciones dentro de Kósovo.

Luego, una tercera pregunta. La OTAN ha organizado emisoras de televisión y de radio de tipo de contrapropaganda, digamos. Quería saber si tiene información sobre el contenido exacto de estas emisoras, quién lo está haciendo y quién lo está controlando, y si tiene estudios sobre el impacto que tienen.

Sr. Annan.- Permítame empezar con las difusiones. La ONU no participa, en absoluto, en este tipo de emisiones. No tengo información sobre los contenidos ni sobre quien hace los programas.

En cuanto al apoyo por los derechos de los ciudadanos en Kósovo y en Serbia, me parece que es algo sobre lo que podemos estar todos de acuerdo: los civiles inocentes no deberían sufrir ni convertirse en las víctimas de este tipo de conflicto. Yo creo que los líderes tienen su responsabilidad ante la población y tienen que adoptar el tipo de decisiones para proteger a la gente y a la población civil para que no se vean atrapados en este tipo de conflicto.

No tenemos a nadie sobre el terreno y no tenemos pruebas directas de lo que está sucediendo en Kósovo. Yo creo que, aparte de unos pocos periodistas que hayan podido entrar en la zona, no hay personal humanitario presente. El Alto Comisionado para los Refugiados que, como saben, dirigiendo el esfuerzo humanitario, tuvo que abandonarlo y no tenemos a nadie en la zona; pero, tan pronto como seamos capaces, colocaremos nuevamente a personas sobre el terreno. También tenemos nuestros monitores de Derechos Humanos, que tuvieron que abandonar la zona; pero confiamos en que puedan volver lo antes posible.

P.- Una pregunta para el señor Aznar y el señor Annan, para los dos. Esta misma tarde el Congreso de Estados Unidos va a empezar a debatir sobre la conveniencia o no de una intervención militar terrestre, a la vista de que los bombardeos parece que no son suficientes para reducir el señor Milósevic. Quería saber si ha llegado ese momento y qué opinan ustedes sobre la necesidad o no de intervenir militarmente. Y si el hecho de descartar, como se está haciendo en los últimos días, esa intervención no está dando una ventaja al propio Presidente yugoslavo.

Presidente.- Yo no voy a hacer ningún tipo de especulación estratégica sobre las decisiones de la Alianza Atlántica y, además, no me parece conveniente, lo digo francamente. Le quiero decir que en este momento existe un consenso completo en la Alianza Atlántica sobre lo que tenemos que hacer en el futuro inmediato; un consenso completo sobre lo que tenemos que hacer. Y parece bastante lógico --y a cualquier persona que, con independencia de otras cuestiones, intente contribuir razonablemente a la solución de las cosas--, parece bastante natural, que se utilicen los medios aéreos, entre otras cosas, para debilitar todas las capacidades de defensa del régimen de Milósevic y del Ejército serbio, pensando en cualquier otra hipótesis de futuro, se pueda producir o no se pueda producir.

Pero me da la sensación de que lo mejor que se puede hacer, lo mejor que podemos hacer, es no dedicarnos a especular sobre cuestiones, que a lo mejor es muy fácil hablar

de ellas desde el punto de vista de lo que son determinados tipos de comentarios, pero que es, yo creo, más prudente llevarlas por un terreno, sin duda, normalmente más discreto.

El Consejo Atlántico hoy ha tomado unas decisiones; esas decisiones van a ser puestas en práctica, y esperemos que den resultados. Naturalmente, espero y deseo que eso sea así, por el bien de todos y por la buena marcha de las cosas. Naturalmente, si queremos sumar más voluntades a esas decisiones, tenemos que hacer todos los esfuerzos que sean necesarios.

Yo acabo de respaldar tres veces esta mañana, y lo hago la cuarta, el plan del Secretario General de Naciones Unidas; lo acabo de apoyar tres veces, lo hago la cuarta, o la quinta: respaldo el plan de Naciones Unidas, y me gustaría, además, que Rusia fuese asociada a ese plan. Y entiendo que para conseguir eso es necesario todavía hacer muchas otras cuestiones, y que la Alianza Atlántica está tomando en este momento las decisiones adecuadas y correctas.

De lo demás, yo no voy a hacer ninguna especulación; sinceramente, porque no me parece positivo.

Sr. Annan.- Como saben, no se trata de una operación militar de Naciones Unidas y desconozco los planes de la OTAN; así que tampoco puedo especular. Como todos ustedes saben, sí que he adelantado una propuesta el viernes; espero que se tome seriamente, porque ha sido un intento de ayudar a poner fin al sufrimiento y a la destrucción en la región. También he enviado ese mensaje al Presidente Milósevic, y confío vivamente en que, por algún milagro, de alguna manera, encontremos la forma de que él pueda responder, y espero que así sea.

P.- Al hilo de su anterior reflexión sobre la situación del País Vasco, me gustaría conocer qué opinión le merecen las concesiones de este fin de semana de dirigentes de Herri Batasuna, ese desmarque tímido respecto a la violencia callejera, pidiendo una reflexión política a los radicales y diciendo que esa estrategia es ajena a la estrategia, a la táctica, de Herri Batasuna. Si cree que eso es suficiente o si espera una condena explícita de la violencia callejera.

Presidente.- Yo creo que no es momento, ya lo he dicho hace tiempo, de gestos, sino que es momento, fundamentalmente, de decisiones. Cuando se tiene que tomar una decisión de condenar o abandonar la violencia, se debe tomar la decisión. No se deja o abandona la violencia un poquito; o se deja o no se deja. Por tanto, no debería haber dificultades para dejarla y para decir que se deja; las dos cosas. Lo demás me parece, sinceramente, jugar con trampas.

A mí me parece, lo digo sinceramente --hablo desde el punto de vista de dirigentes políticos-- que el ver, en la madrugada del viernes al sábado, cómo se ponen bombas, se atiende a heridos, se evacúan viviendas, y que luego dirigentes que salen, codo con codo y hombro con hombro, en una manifestación contra los que han soportado las bombas, han sido desalojados o han sido atendidos, a mí me parece, sencillamente, poco razonable; por decirlo suavemente, me parece muy poco razonable. Me parece que hay quien emprende muy mal camino en ese terreno. Cuando se hacen políticas de frentes, los radicales siempre ganan en el frente; cuando se hace política de frentes, los radicales son los que siempre hacen prevalecer sus posiciones.

Por lo tanto, yo, sinceramente, le quiero decir que la violencia no tiene términos medios; la violencia o se acepta o no se acepta. Y todavía hay quien se pasea por las calles de Bilbao y acepta apoyos de quien no condena la violencia; no me parece aceptable.

P.- Pregunta de otro tema para el Secretario General. Una vez que el proceso de Timor Oriental se ha hecho bajo los auspicios de la ONU y se ha agravado la situación con las

matanzas en los últimos días, yo quería preguntarle si la ONU tiene alguna iniciativa o alguna medida de intervención próximamente.

Sr. Annan.- Soy consciente de la situación sobre el terreno, y de hecho uno de mis colaboradores acaba de regresar de Indonesia, de Timor Oriental. Yo mismo he apelado para que se resuelva con el Presidente Habibie este fin de semana, haciendo que preste su atención a esta cuestión y alentando al Gobierno para que adopte todas las medidas necesarias para contener la situación.

Obviamente, la ONU, que va a organizar unas elecciones para verificar si Timor Oriental desea la autonomía o la independencia, no está presente en el terreno de tal forma que pueda desempeñar un papel. Pero tenemos poderes de persuasión: podemos establecer contactos con el Gobierno y pedirle que ejerza su papel de responsable de la paz y de la seguridad en el territorio, y confío en que esto suceda. Además, hemos apelado para que se resuelva en todos los frentes, tanto en los pro independentistas como en los pro integracionistas.

P.- Acaba de hablarnos el señor Kofi Annan sobre que estaba contento de los procesos de reconstrucción centroamericanos. Yo quería preguntarle cuáles son los temas en los que la ONU trabaja en Latinoamérica, y si nos puede ampliar un poco la información sobre esos procesos en Centroamérica.

Sr. Annan.- Estamos trabajando en una amplia gama de temas: hemos participado activamente en el proceso de paz en Guatemala, como saben; hemos participado en los temas de desarrollo económico, formación de Policía; estamos activos en varios países, como Nicaragua y otros. En general, hemos participado en los campos económico y social, no sólo en operaciones de mantenimiento de la paz de la zona.

Hemos logrado resolver conflictos de larga duración, permitiendo la transformación, a partir de una situación de conflicto, a una situación de mantenimiento de la paz y de construcción de la paz, permitiendo a los Gobiernos y a los pueblos centrarse en las tareas esenciales del desarrollo económico y social. Nuestras actividades abarcan toda una serie de actividades.

Presidente.- Muchísimas gracias.